



## Capítulo 1089

### El Hombre Responsable (2)

"Sabía que era alguien especial, pero pensar que era tan especial..." Tian Xianzu tragó saliva nerviosamente, mientras estaba sentado en la habitación de invitados de la familia Lin.

Tanto Tian Xianzu como Tian Suyin contuvieron la respiración, mientras esperaban que la Familia Lin trajera al "culpable".

Unos minutos más tarde, un hombre de mediana edad, con una mirada un tanto vacía en su rostro, fue escoltado a la habitación, mientras tenía las manos y las piernas encadenadas, y parecía haber sido golpeado bastante brutalmente.

"Este sirviente es Wu Jie, y se atribuyó la responsabilidad de contratar a los Destripadores Silenciosos. Su razón son los recientes rumores que han circulado sobre nuestra Familia Lin. En otras palabras, quería venganza", dijo el Patriarca Lin.

Yuan entrecerró los ojos y miró a Wu Jie, lo que le hizo temblar.

"Xiao Yang... No creo que él sea el culpable...", susurró Tian Yanyu en sus oídos.

Incluso ella podía darse cuenta a primera vista que este sirviente no era responsable de ello.

"Toma asiento." Yuan le indicó a Wu Jie que se sentara frente a ellos.

Wu Jie no se atrevió a ponerse cómodo, pero Lin Chunhua insistió: "Si el joven maestro te dice que tomes asiento, lo harás".

Wu Jie asintió rápidamente con la cabeza y caminó hacia la silla con pequeños pasos.

Una vez sentado, Yuan recuperó el Grial de la Verdad y lo colocó sobre la mesa.

"Ahora te haré varias preguntas y tendrás que responderlas con sinceridad", le dijo Yuan.

Wu Jie asintió.

"¿Tu nombre es Wu Jie?", preguntó Yuan un momento después.



"Sí..."

El Grial de la Verdad permaneció inmóvil.

"¿El Patriarca Lin o el Ancestro Lin te obligaron a estar aquí y desempeñar el papel de culpable?"

"¡N-No! ¡No lo hicieron!", dijo Wu Jie con voz nerviosa.

Al no ver ninguna reacción del Grial de la Verdad, Yuan continuó: "¿Eres realmente la persona responsable de contratar a los Destripadores Silenciosos?"

"Sí, soy responsable", dijo Wu Jie con una mirada algo derrotada en su rostro.

El Grial de la Verdad inmediatamente pulsó con luz.

Yuan sonrió y dijo: "Me estás mintiendo".

Los ojos de Wu Jie se abrieron de par en par por la sorpresa y rugió: "¡N-No! ¡No miento! ¡Juro que soy el responsable! ¡Yo fui quien contrató a los Destripadores Silenciosos para atacar a la Familia Tian!"

La luz que provenía del Grial de la Verdad solo se hizo más brillante a medida que Wu Jie mentía más.

"¿Cuál es el significado de est—?" Lin Chunhua intentó interrogar a Wu Jie, pero Yuan lo detuvo con un simple gesto.

"Por favor, permítame hacerle las preguntas."

"Está bien..." Lin Chunhua dio un paso atrás y comenzó a mirar al Patriarca Lin con una mirada amenazante, lo que le hizo tragar saliva con nerviosismo.

"¿Por qué mientes? ¿Por qué te atribuyes la responsabilidad de algo que no hiciste? ¿A quién intentas encubrir?", preguntó Yuan a Wu Jie, quien solo pudo negar con la cabeza en silencio, pues sabía que sus mentiras quedarían al descubierto si pronunciaba una sola palabra.

"O eres tan increíblemente leal a la persona que intentas proteger, que estarías dispuesto a sacrificar tu vida por ella, o te ves obligado a hacerlo. ¿Cuál es la respuesta?", preguntó Yuan.

"Por favor... Soy realmente responsable... Tienes que creerme..." Wu Jie habló en voz baja, como si estuviera a punto de llorar.



Yuan se giró para mirar a Lin Chunhua y le dijo con voz fría: "¿Qué significa esto? ¿Crees que soy tan tonto como para creer esta farsa, esperabas que simplemente la aceptara?"

"¡Ninguna de las dos cosas!" Chilló Lin Chunhua.

Se acercó a Wu Jie y continuó: "Juro por mi apellido y mi alma que te protegeré de quien sea que intentes proteger. Dinos, ¿por qué mientes?"

"Yo también garantizaré tu seguridad", añadió de repente el patriarca Lin.

Al escuchar estas palabras, Wu Jie inmediatamente estalló en lágrimas y lloró desconsoladamente.

¡Me arrebataron a mi familia! ¡Tomaron a mi esposa y a mi hija como rehenes! ¡Me dijeron que, si no asumía la culpa, venderían a mi esposa y a mi hija a los peores burdeles de la ciudad! —gritó Wu Jie a gritos.

Lin Chunhua apretó los dientes con ira al escuchar esta información.

"¿Qué bastardo de la familia Lin se atreve a hacer algo tan vil? ¡Dímelo!", rugió, haciendo temblar toda la sala.

—¡El Mayordomo Jin! —Wu Jie pronunció este nombre en voz alta, sintiendo como si le hubieran quitado una montaña del pecho.

"¿Qué?!" exclamó el patriarca Lin.

"¿Quién es ese mayordomo Jin? No reconozco su nombre". Lin Chunhua pidió inmediatamente más información.

"El mayordomo Jin es uno de nuestros sirvientes más leales. Actualmente sirve a Lin Minghai, mi hijo...", murmuró el patriarca Lin en voz baja.

No había forma de ocultar esta información, ya que todos la conocían. Si intentaba ocultársela a Lin Chunhua, se descubriría de inmediato que era una mentira y sufriría la ira de su padre.

"No me digas que tu hijo..." El cuerpo de Lin Chunhua tembló de ira.

¡Espera! ¡Solo mencionó el nombre del mayordomo Jin! Si bien es cierto que trabaja directamente para mi hijo, ¿no hay pruebas que sugieran que mi hijo participó en esta farsa! ¡Por lo que sabemos, Wu



Jie podría estar mintiendo sobre todo esto! —exclamó el patriarca Lin.

—Entonces, ¿por qué no hablamos con el mayordomo Jin y vemos con nuestros propios ojos qué tiene que decir sobre esta situación?  
—preguntó Yuan de repente.

Y continuó: "Además, no está mintiendo".

De repente, Yuan señaló las cadenas que restringían a Wu Jie.

Al momento siguiente liberó parte de su Qi de espada, cortando las cadenas.

"Sería lo mejor para la familia Lin compensar a este hombre por sus problemas".

Lin Chunhua asintió: "Lo compensaré personalmente cuando todo esto termine. Tienes mi palabra".

"Entonces llamemos a este mayordomo Jin, ¿de acuerdo?" Yuan sonrió.

El patriarca Lin convocó inmediatamente al mayordomo Jin a su habitación.

Algún tiempo después, un hombre con un rostro naturalmente astuto entró en la habitación, con todo su cuerpo ya empapado en sudor.